

riencia de vida que han activado y alimentado el proceso de reflexión crítica.

El espacio que media entre el sujeto crítico y el objeto de estudio es, por momentos, significativamente lábil si se tiene en cuenta que algunos rasgos caracterizadores de la obra de Puig, tales como la pluralidad de voces y puntos de vista o la variedad de géneros utilizados también están presentes en el trabajo de J. Corbatta cuando, mediante la inclusión de una variedad de citas y referencias teóricas así como las apariciones textuales del propio Puig con comentarios acerca de su obra, la forma de la crítica mima las formas de la novelística abordada. Como la misma autora confiesa, entre los capítulos iniciales y los finales tiene lugar un cambio del sujeto enunciante, que va de una postura impersonal a una primera persona. La composición de la obra no deja tampoco de dar cuenta de una heterogeneidad de registros y géneros: desde la especificidad de la escritura académica, pasando por experimentaciones más lúdicas como la enumeración caótica con la que se inicia la segunda sección —¿o debería decir “entrega” a esta altura?— tanto como la inclusión del corpus epistolar entre autor y crítica, e inclusive el registro textual, como una cámara testigo, de una conferencia dada por Puig, sin olvidar las reconocidas entrevistas/diálogos entre ambos.

En todo caso, se trata de una operación, en primer lugar, de renovación de las propuestas metodológicas para el abordaje de un objeto que demanda, evidentemente, para sí y para su lectura, la reno-

vación de la condición literaria en función de la interrelación entre las categorías de subjetividad y sociedad. En segunda instancia, la misma operación de escritura crítica consiste en un gesto que reafirma la capacidad reproductiva, como categoría de valor de lo que llamamos literatura.

Mauro L. Asnes

Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca, Argentina

Elena Romiti. *Los hilos de la tierra. Relaciones interculturales y escritura: El Inca Garcilaso de la Vega* (Prólogo de José A. Mazzotti). Montevideo: Biblioteca Nacional, 2009. 152 pp.

La celebración de los 400 años de la publicación de la Primera Parte de los *Comentarios reales* del Inca Garcilaso en 2009 dio lugar a una serie de celebraciones a través de congresos, simposios, conferencias y charlas en varios lugares del mundo, pero también ha traído consigo la reedición de las obras de este autor, así como la publicación de varios volúmenes que revisan la crítica sobre este importante y canónico texto del periodo colonial peruano e hispanoamericano. El libro de Romiti coincide con este auge de publicaciones y, sin duda, llenará ciertos vacíos en la crítica sobre el Inca Garcilaso.

Además del prólogo de José A. Mazzotti, uno de los más importantes estudiosos de la obra de Garcilaso, el libro tiene cuatro capítulos numerados, de los cuales el más extenso es el primero, precedidos de una “Introducción”, a la que

sigue una sección sin numerar, llamada “Estudios y campos disciplinares que colaboran con el cruce cognitivo en los *Comentarios reales* (I)”. Al parecer, el propósito de esta sección es situar su discurso dentro de la crítica garcilasista, y exponer su ubicación teórico-crítica, que la autora divide en tres líneas de pensamiento: “los estudios garcilasistas y coloniales, la traductología y la arqueología del *quipus*, conjuntamente con la antropología de los números” (23). Para ello nos describe a grandes rasgos las contribuciones realizadas en este campo desde José de la Riva Agüero a principios del siglo XX hasta las últimas, incluyendo las de Rolena Adorno, Mercedes López-Baralt, Susana Jákfalvi-Leiva, Antonio Cornejo Polar, José A. Mazzotti, Christian Fernández y Song No. En esta misma sección la autora incluye los últimos estudios sobre la teoría de la traducción por Berman, Lefevere, Walter Benjamin, Derrida, etc., y la más reciente investigación desarrollada sobre los quipus. En la segunda parte de esta sección se da un resumen de cada capítulo del libro.

En el primer y más extenso capítulo, “Ruptura epistemológica y estrategias de convergencia semántica”, Romiti lleva a cabo un análisis de lo que ella llama la “ruptura epistemológica” presente en la obra del historiador cuzqueño, y las estrategias que el autor utiliza para resarcir esa ruptura y tender un puente intercultural entre el Nuevo Mundo y el Viejo. Aquí también se analizarán las claves interpretativas, según la autora, manifiestas en la obra del Inca, que permitirían leer y

explicar la conquista española como “un error, una terrible confusión de hombres con dioses, en definitiva, un problema de desciframiento de significados” (29). De manera que aquí el Inca se convertiría en un traductor cultural. Para demostrar este intento de Garcilaso a través de la escritura, Romiti se centra en dos temas importantes: el análisis del conocido relato de los melones y, por otro lado, en lo que Julio Ortega ha denominado como el “discurso de la abundancia” en los relatos coloniales.

El segundo capítulo es, a mi juicio, el más interesante del libro: “La lógica numérica y posicional como subtexto andino en la primera parte de los *Comentarios reales*”. Romiti, sin duda, parte de la propuesta de José Antonio Mazzotti en su libro *Coros mestizos del Inca Garcilaso: resonancias andinas* (1996), en donde el crítico peruano propone la existencia de residuos del pensamiento andino como un subtexto en el discurso de los *Comentarios*, y por otro lado los últimos estudios sobre los quipus llevados a cabo por Gary Urton, en combinación con el ya clásico libro de Marcia y Robert Ascher sobre el quipu y las matemáticas (*Code of the Quipu. A Study in Media, Mathematics, and Culture*, 1981). Como se ve, la propuesta de Romiti es que detrás del discurso del Inca Garcilaso existe un pensamiento numérico andino, y que a través de este pensamiento se puede ver la posibilidad de que la historia de los incas narrada por Garcilaso proceda de los quipus “regionales” que, al decir de Romiti, el Inca “declara como una de sus fuentes” (31). Es claro

que aquí Romiti se refiere a que Garcilaso dice que en muchos casos ha recurrido a sus discípulos de escuela en el Cuzco en busca de información. En este sentido, el pensamiento numérico andino constituiría un eje fundamental en el texto del Inca, y esto puede ser comprobado por cualquier lector una vez que reconozca las características de las matemáticas andinas. Esto es: hay prueba empírica para la propuesta y esto revela la producción de conocimiento nuevo en el estudio de Romiti.

El Capítulo Tres se titula “Cruce cognitivo y traducción en los *Comentarios reales*”. Como es evidente por el trabajo que Garcilaso lleva a cabo en la traducción de los *Diálogos de amor* (1590) de León Hebreo, y en el discurso de los *Comentarios reales*, el tema de la traducción está presente en toda la obra del Inca y es mencionado constantemente en los estudios sobre Garcilaso. Sin embargo, hasta ahora no se había estudiado dicho tema en profundidad. Este capítulo contribuye a esta línea crítica en que anteriormente habían incursionado Susana Jákfalvi-Leiva y Margarita Zamora en sus libros de 1984 y 1988 (*Traducción, escritura y violencia colonizadora: un estudio de la obra del Inca Garcilaso y Language, Authority and Indigenous History in the Comentarios reales*, respectivamente). Siguiendo con las ideas del capítulo anterior, la propuesta de Romiti es que los quipus andinos serían la fuente del relato de las conquistas y de los hechos de los incas antes de la llegada de los españoles (99). Romiti se propone “instalar la discusión en el plano cognitivo que

conlleven los posibles procesos de traducción de los quipus enviados a España desde el Perú por los discípulos del Inca” (99).

El cuarto capítulo, “Nominalismo americano”, es el más corto del libro. La autora ha aludido de alguna manera a este tema en los capítulos anteriores cuando habla sobre el discurso de la abundancia y de la no traducibilidad de los topónimos. Al establecer la categoría de “nominalismo americano” para explicar la influencia del discurso de Garcilaso en la literatura latinoamericana posterior y en la novela histórica, propone que: “el Inca afirma y prescribe que los nombres autóctonos no pueden ser borrados por los españoles, no deben ser traducidos en el territorio de la enunciación y que el lazo que une el lenguaje general del Perú con la tierra andina debe ser respetado. La acción descolonizadora es ejercida por el Inca desde el lenguaje” (33). De este modo, el Inca establece el conocimiento interno (y lingüístico) de la realidad americana como condición básica y necesaria para su mejor expresión.

Es justo señalar, además, un aspecto de la argumentación en otro punto específico.

El Capítulo Uno, como dije anteriormente, es el más extenso y abre la diversidad de temas que se estudian en el libro, especialmente la propuesta sobre la ruptura del sistema andino de significados al momento de la conquista. Esta sección remite indirectamente al libro clásico *La conquête de l'Amérique, la question de l'outré* (1982) de Tzvetan Todorov, que trata ampliamente sobre este tema, aunque

Romiti asume una información mucho más actualizada desde los estudios transdisciplinarios andinos. Con respecto al análisis del relato de los melones como el texto fundamental sobre el que descansa todo el estudio de esta incompreensión al momento de la conquista, Romiti propone que los quipus son sistemas escriturales basados en un tipo de pensamiento numérico, sagrado para los pueblos andinos, y no comprendido desde occidente. El cuento de los melones permite, así, sostener desde diferentes niveles de lectura la propuesta. Quizá el análisis podría expandirse más adelante a otros momentos cruciales en el relato de la conquista también narrados por el Inca en la Segunda Parte de los *Comentarios* (de la que no trata el presente estudio de Romiti), como el encuentro en Cajamarca entre Valverde y Atahualpa, o la mala traducción de Felipillo, o el relato en que Atahualpa, al estudiar y enterarse de que Pizarro no sabía leer, se da cuenta de que la escritura no era un saber innato en los conquistadores, sino un conocimiento aprendido.

No cabe duda que el libro de Romiti se instala en la última línea del discurso crítico sobre la obra del Inca Garcilaso, y que los temas tratados como la traducción, el uso de los quipus y el pensamiento numérico andino en los *Comentarios reales*, así como la nominación, desde la Teoría de los Polisistemas y de la Traducción Intersemiótica, son de capital importancia y abren nuevas posibilidades de investigación en los campos de los estudios garcilasistas y de los estudios inter-

disciplinarios. Por todas estas razones, y aunque este libro necesitaría una revisión a partir de la edición príncipe de los *Comentarios*, que no utiliza, merece ser leído, discutido y comentado.

Christian Fernández
Louisiana State University,
Baton Rouge

Alberto Julián Pérez. *Revolución poética y Modernidad periférica. Ensayos de poesía hispanoamericana*. Buenos Aires: Corregidor, 2009. 377 pp.

El autor del volumen es Profesor de Literatura Argentina e Hispanoamericana en Texas Tech University. Como crítico literario ha publicado varios ensayos y libros entre los que se cuentan *Imaginación literaria y pensamiento propio* (2006); *Los dilemas políticos de la cultura letrada. Argentina Siglo XIX* (2002); y *Modernismo. Vanguardias. Posmodernidad* (1995).

Revolución poética... reúne veinticinco artículos publicados entre los 90 y los primeros años del siglo XXI en diversas revistas de crítica literaria internacional. Según se señala en las primeras páginas, los textos han sido revisados especialmente para esta edición, y disponen del propósito general de reflexionar sobre las marcas constitutivas y las tensiones de uno de los procesos nucleares en la modernización de las culturas en América Latina: el revulsivo pasaje que las Vanguardias propiciaron respecto del Modernismo y la literatura hispanoamericana finisecular.